La Sana Doctrina

SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2008

La Sana Doctrina

"Toda la palabra de Dios para todo el pueblo de Dios"

Revista bimestral publicada por asambleas congregadas en el Nombre del Señor Jesucristo en Venezuela.

Año L Nº 297

Septiembre-Octubre 2008

Redactores:
Guillermo Williams (Fundador: 1958-61)
Santiago Saword (1961-76)
Santiago Walmsley
Andrew Turkington (Redactor)
a/c Carrera 6º Nº 12-61, San Carlos, Cojedes, 2201, Venezuela.
Tlf. (0258) 8084791
E-mail: andrewturk@cantv.net

Tesorero: William Turkington
a/c Carrera 6ª Nº12-61, San Carlos, Cojedes, 2201, Venezuela.
Teléfono: (0258) 3251221
E-mail: turkington@cantv.net

Suscripciones para 2009
La suscripción es anual (seis revistas), y se paga por adelantado.

Para Venezuela: Bs.F. 6,00
Las suscripciones se hacen preferiblemente por asamblea, y pueden cancelarse mediante un depósito sin libreta a la cuenta de ahorros **No. 0101-10778-1** del Banco Mercantil a nombre del tesorero. Favor avisar por teléfono o utilizar el código explicado en el Directorio de asambleas.

Para el exterior: US$ 8,00 (vía superficie)
US$ 9,00 (vía aérea)
Favor enviar cheque en dólares americanos a nombre del tesorero.

Impreso por: OMEGA, C.A.
Tlf. (0243)2361254

DEPOSITO LEGAL pp: 195702DF52

Contenido

Artículos:

De Egipto a Canaan (17)..... 3
Santiago Walmsley

Cómo matar la reunión de Estudio Bíblico..... 6
Paul Glenney

Tanto Superior 8
Cosas Superiores en Juan (5)
Andrew Turkington

Débora y Barak 11
Los Trece Jueces (11)
A.M.S. Gooding

Josías..... 14
Notas y Exposiciones Bíblicas (17)
William Rodgers

¿Qué nos tiene el Futuro? (2)..... 16
Dr. Fred. Tatford

Los Viajeros..... 18
Neal R. Thomson

Lo que Preguntan..... 20
- ¿Hay algún versículo en la Biblia que prohíbe a una hermana en la fe pintar sus uñas, sus mejillas, sus ojos o su cabello?

Otros escritos:

Tantos enemigos, pero un Amigo..... 22

Si es que pierdo mi salvación..... 23
Allan Adams

Página Evangelística..... 24
Nosotros vivimos porque Él murió

De Egipto a Canaán (17)

Santiago Walmsley

Dios no es Dios de Confusión

Ya en el desierto, habiendo sido redimido el pueblo como se cuenta en el libro de Éxodo, se trató primeramente la manera de acercarse a Dios y adorarle. Las instrucciones para tal culto se dan en el libro de Levítico. En el próximo libro, Números, se pone en orden todo lo que se refiere al pueblo, ya que Dios no es Dios de confusión. De esto se da una clara indicación, diciendo Dios: "tomad el censo de toda la congregación de los hijos de Israel por sus familias, por las casas de sus padres, con la cuenta de los nombres, todos los varones por sus cabezas", Núm.1:2. Infunde en el lector la impresión que nada se deja a la casualidad, pues, todos y cada uno del pueblo del Señor estaban inscritos en el registro. No se pasa por encima de ninguno por más pequeño o más débil que fuera. Tener su nombre escrito en aquel libro significaba que pertenecía al pueblo escogido, redimido por la sangre del cordero y libertado de la esclavitud de Egipto.

Esto hace pensar en otro libro mayor, el libro de la vida, en el cual, por gracia, están escritos los nombres de todos los que confían en el Señor Jesucristo como único Mediador entre Dios y su alma.

Números revela que en el campamiento de Israel, el Tabernáculo siempre ocupaba el lugar céntrico. Era lugar de concentración para el pueblo, lugar de reunión, de adoración, desde donde se comunicaba al pueblo la palabra de Dios. Tiene su contraparte en cada asamblea de los que se congregan en el nombre del Señor en este tiempo, pues, el tal es lugar donde el Señor "está en medio de ellos". Él mismo constituye el centro focal de cada asamblea, cuya palabra dirige toda actividad y cuya presencia es el gozo de Su pueblo que le adora "en Espíritu y en verdad", o sea, en el poder del Espíritu Santo y a la luz de las revelaciones bíblicas.

Absolutamente nada en el campamiento de Israel se hizo por voluntad humana. Durante los años en el desierto, al moverse de un sitio para otro, la primera cosa que se hizo fue levantar el Tabernáculo. Los sacerdotes se encargaban de desarmarlo y ponerlo sobre su base en cada nuevo sitio, colocándolo con la puerta principal hacia el oriente. Estaba vigente la promesa del Redentor que venía; de manera que, el pueblo siempre tenía por delante el amanecer de un día mas glorioso, el del Mesías.

Nosotros también, con todo y ser de otra época, es decir, de la iglesia, tenemos una esperanza que se cifra en el Hijo de Dios, a quien esperamos según su promesa, "vendré otra vez, y os tomaré a Mí mismo".

Es Dios de Orden

El capítulo uno de Números da la cuenta de los hombres de Israel, en su salida de Egipto, como seiscientos tres mil quinientos cincuenta. Todos entraron en la cuenta menos la tribu de Leví, que sustituyó a los primogénitos

de la nación, Núm. 3:12,13, y se apartó para todo servicio santo a Dios, 1:49-54.

Primera Crónicas 6, da los descendientes de Leví. Sus hijos se llamaron: Gersón, Coat y Merari. Hijo de Coat era Amram quien se casó con Jocabed y de ese matrimonio nacieron hijos; Aarón, Moisés y María. Dios apartó a Aarón y a sus hijos como sacerdotes, y repartió responsabilidades a cada una de las tres familias levíticas. En el campamento, Aarón y sus hijos acampaban en la puerta del Tabernáculo, al oriente, con las familias de Gersón al occidente, las de Coat al sur y las de Merari al norte, como ordenanza fija. De los levitas dijo Dios, "acamparán alrededor del Tabernáculo del Testimonio, para que no haya ira sobre la congregación de los hijos de Israel; y los levitas tendrán la guarda del Tabernáculo", Núm.1:52,53. Entre los levitas, como entre todas las familias, cada persona tenía que identificarse con su tribu, y con su familia. No había posibilidad de equivocarse, pues, cada tribu se identificaba con su bandera. El extraño que procurara mezclarse con los levitas en el ejercicio de sus oficios, lo hacía bajo pena de muerte, Num. 3:10. Este mismo capítulo tres señala las responsabilidades que correspondían a cada familia de los levitas. Puesto que todo fue proporcionado por Dios, nadie podría alegremente abandonar un oficio por otro.

En el Señor, "a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho." En el día de la salvación, el Espíritu Santo repartió a cada uno, algún don, como Él quiso. Pero, ninguno puede ejercer todos y cada uno de los dones según su propio antojo. Uno de los problemas en Corinto fue que cada hermano "tenía salmo, doctrina, lengua, revelación e interpretación", 1 Cor. 14:26. ¡Creían que podían ejercer los dones espirituales cómo y cuándo querían! El apóstol había corregido esa tendencia con las preguntas, "¿son todos apóstoles? ¿todos profetas? ¿todos maestros?," etc. Por supuesto, la respuesta a cada una de estas preguntas es que "no". La exhortación, "procurad los dones mejores", no se dirige a hermanos particulares, sino al conjunto de hermanos en la asamblea. Corresponde a los ancianos aconsejar a los que, equivocadamente, creen que tienen capacidades como predicadores y maestros cuando, en realidad, no los tienen. Para cumplir con su responsabilidad en este particular, los ancianos toman en cuenta la totalidad de las características del hermano que anhela ejercer dones mejores. Seguramente, no se dejarán llevar por el hecho que uno sea "pico de plata".

En el campamento, cada tribu sabía cual era la posición que le correspondía con relación al Tabernáculo. Al oriente estaban las tribus de Judá, Isacar y Zabulón, al sur, Rubén, Simeón y Gad, al occidente, Efraín, Manasés y Benjamín, y al norte, Dan, Aser y Neftalí, Núm. 2.

Estas formaciones se mantenían aun cuando estaban sobre la marcha, con el Tabernáculo en medio de las

tribus. Véase las instrucciones interesantes al respecto, 10:14-28.

Los libros de Moisés se escribieron cuando Israel, como nación, estaba en su infancia, y dejan ver que Israel fue un pueblo altamente organizado como ningún otro pueblo, tanto en lo espiritual como en lo moral, también en lo higiénico y lo militar. Cada persona en la nación sabía con claridad cual era la parte que le tocaba, pues, cada uno daba a la palabra de Dios su debida importancia.

Desgraciadamente, hay genuinos creyentes en este tiempo que por "amar a este mundo", 2 Tim. 4:10, se han apartado del Señor y se identifican con grupos que no dan a la palabra de Dios su debida importancia. Andan sin brújula, a la desbandada, diciendo al mundo, "bueno", y a la obediencia al Señor, "malo". ¡Cuán diferente el pueblo que se somete a las enseñanzas divinas, que son las de la Biblia, la Palabra de Dios! Andan como es digno del Señor, le agradan, llevan frutos de buenas obras y crecen en el conocimiento de Dios, Col. 1:10. No son orgullosos ni pretenciosos pero, en este mundo, andan con el Señor en sencillez majestuosa. Reflejan la gloria y la dignidad del Señor.

Dios es Santo y Dios Celoso

Habiendo cubierto todo lo que concernía el buen orden en el campamento de Israel, Dios dio instrucciones para la eliminación de todas las contaminaciones, Núm. 5:1-4, enfermedades contagiosas, etc.

La ley sobre los celos, 5:11-31, revela que Dios es el que escudriña el corazón y revela la infidelidad dondequiera que exista. Escribiendo a la iglesia en Efeso, el Señor recomendó nueve características que se destacaba en ella, pero tenía contra ella que "había dejado su primer amor". Dios reclama el amor de Su pueblo, su "primer" amor. Tiene el derecho de ocupar el primer lugar en el afecto y el amor de todos Sus hijos; por lo tanto, relegarle al segundo plano, dando más importancia a otra persona o a otra cosa, no lo acepta Dios.

Un israelita, consciente de los altos privilegios y las grandes bendiciones que Dios le había concedido, sentiría la necesidad de amar a Dios de todo corazón, de toda su alma y con todas sus fuerzas. Dios hizo provisión para que cualquiera persona del pueblo se consagrara a Dios, mediante el voto del nazareo, Núm. 6. Por cuanto son otras nuestras condiciones, no se halla en el Nuevo Testamento, nada que se compara con el voto del nazareo. Ahora, se espera que cada creyente en Cristo presente su cuerpo en sacrificio a Dios, Rom. 12:1,2. Para esto, no es menester hacerlo bajo voto, pues, así no se ha dejado ningún ejemplo para nosotros.

Fue este pueblo, redimido por la sangre del cordero, separado del mundo egipcio, ordenado por Dios, santo y consagrado en amor al servicio de Dios que recibió la bendición, Núm. 6:22-27. Cada hermano y cada hermana en particular, que honra a Dios mediante la obediencia a Su palabra, tra-

será bendición a sí mismo y a su familia tanto como a la obra y a la asamblea donde se congrega.

Capítulo 7 cuenta la forma como los responsables, que representaban la nación entera, consagraron para el servicio de la casa de Dios. Representaban el único pueblo en el mundo que conocía a Dios mediante la redención y que se había separado totalmente, en el desierto, para Su servicio, Jer. 2:2,3. En todo, el pueblo fue ordenado por la palabra de Dios, y se santificó mediante la exclusión de todo lo que contaminaba el campamento. Luego, dejó que Dios escudriñara su corazón. Quedando libre de toda culpa, cap.5, se dedicó aún más al servicio de Dios mediante el voto del nazareo, cap.6, y abundantes ofrendas dadas de corazón, y con todas sus fuerzas, cap.7. No sorprende que ese fue el momento cuando Aarón encendió la lámpara de testimonio, capítulo 8:1-4. Todo esto ha de interesarnos grandemente, pues, por primera vez en la historia del mundo se estableció un testimonio colectivo para Dios.

Tal testimonio, ahora, no es nacional en ningún caso, sino local en aquellos lugares donde Dios ha salvado almas y establecido un testimonio para Su gloria.

SUSCRIPCIONES AÑO 2009

Animamos a todos los lectores de esta revista a renovar su suscripción lo más pronto posible. La información del precio está en la anteportada.

Como Matar la Reunión de Estudio Bíblico

Paul Glenney

La reunión de Estudio Bíblico de la asamblea es importante para la enseñanza sistemática de la Palabra de Dios. "No saqué nada del Estudio Bíblico," y "no fue provechoso", son quejas comunes, tanto de jóvenes como personas de más edad. No podemos ignorar o negar el hecho: no todas las reuniones de Estudio Bíblico son provechosas. ¿Y por qué es esto? ¿Cuál es la raíz del problema? ¿Cómo puede ser mejorado?

Los creyentes de cada edad, desde los pre-adolescentes hasta los más ancianos, deberían desear llegar a la reunión de Estudio Bíblico para sacar provecho de ella. Lo que caracterizó la enseñanza en los días de Esdras debería ser lo mismo hoy. Cuando el libro de la ley se abrió, se leía claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura (Neh. 8:8). Desafortunadamente esto no se puede decir de muchas de nuestras reuniones de Estudio Bíblico.

Ningún individuo tiene el depósito de toda la verdad o conocimiento. Aprendemos y somos beneficiados interactuando los unos con los otros. Sin esta interacción podemos llegar a ser personas desequilibradas en nuestra comprensión de las Escrituras. Este es el principio del cual habló Salomón. "Hierro con hierro se aguza; y así el hombre aguza el rostro de su amigo." (Pr. 27:17) Así como el hierro se afila con el contacto con otro hierro, así intercambio de pensamientos en las reuniones de Estudio Bíblico

debería dar por resultado la ayuda mutua.

La falta de preparación puede ser un gran impedimento para obtener Estudios Bíblicos provechosos. Repasando el capítulo por primera vez pocos minutos de comenzar la reunión, difícilmente se puede llamar preparación. La asamblea debería saber con anticipación el pasaje que se va a tratar. Esto da oportunidad para que cada creyente, joven o anciano, hermano o hermana, lea y estudie la sección. Entonces se recibirá el máximo beneficio de las contribuciones y preguntas edificantes que se hagan. No podemos echarles la culpa a otros por no sacar ningún provecho del Estudio, si nosotros no aportamos nada.

La selección del pasaje es importante. No deberá ser demasiado corto, ni tampoco demasiado largo para cubrirlo en una sesión. A pesar de que es deseable una exposición versículo por versículo, no siempre será posible cubrir cada versículo en detalle. El diálogo deberá estimular el interés del creyente motivándolo a un estudio personal más detallado.

Un Estudio Bíblico no será efectivo si estamos utilizando términos que no son completamente comprensibles para los creyentes. Es muy importante usar palabras y frases que todos entiendan.

La falta de consideración en un Estudio Bíblico es una manera segura de matarlo. Esto puede tener diferentes formas:

1. Introducciones muy largas. Generalmente las más beneficiosas son aquellas que son concisas, proveyendo una panorámica y un bosquejo de los versículos bajo consideración. Si el que abre el estudio, da una exposición versículo por versículo de toda la sección, entonces los hermanos sentirán que para ellos queda muy poco que contribuir. Hay que dejar bastante oportunidad para que otros puedan hacer comentarios útiles o hacer preguntas.

2. Repasando extensamente el pasaje de la semana anterior. El hecho de que un solo hermano faltó a la reunión de la semana pasada, no da razón para repasar lo que ya se ha tocado, y así usar el tiempo valioso que está destinado para el pasaje actual.

3. Convirtiendo el Estudio Bíblico en una reunión de ministerio. Esto ocurre cuando hay falta de preparación en los hermanos y la reunión queda en las manos de sólo uno o dos.

4. Desconociendo las preguntas que se hacen. Toda pregunta merece una respuesta. Ninguna pregunta debe ser tomada como poco importante y por ende ignorarla. Si no sabemos la respuesta, hay que admitirlo. Comprométase en darle más estudio y asegure a la persona que en la próxima reunión se dará respuesta a su pregunta.

5. Bajando mucho la voz. No olvidemos que hay creyentes de todas las edades en la reunión. Todos necesitan oír. [*Nota del redactor:* Hoy día es casi indispensable utilizar el altoparlante, no para que oigan todos los vecinos del local, sino para el beneficio de los que están adentro]

6. Utilizando negativamente el lenguaje del cuerpo. Señales son frecuentemente enviadas por el lenguaje del cuerpo. Está totalmente fuera de lugar,

el mostrar desacuerdo a través de risas, gestos, o haciendo movimientos con la cabeza. Es importante ser cortés y amable, escuchando con respeto. La falta de cortesía para con los hermanos puede dañar el Estudio Bíblico, desanimando la participación, y afectando negativamente la asistencia. La amabilidad siempre debe caracterizar al creyente cuando interactúa con otros. El Señor Jesús lo ejemplificó (Lc. 4:22); Pablo exhortó a los Colosenses que sus palabras fuesen siempre con gracia. (Col. 4:6). Con demasiada frecuencia hay creyentes que han sido desanimados en su participación, debido a que se le han dado respuestas duras o abruptas a sus comentarios o preguntas. Nunca se debería interrumpir a alguien o hacerle comentarios humillantes. Los creyentes pueden ser afectados no sólo en el corto, sino también en el largo plazo, impidiendo su desarrollo espiritual.

Los Estudios Bíblicos deben tener un equilibrio entre doctrina y enseñanza práctica. No siempre el uno o el otro. Lo que yo creo, hará impacto en lo que yo hago. En el pasaje Cristológico de Filipenses 2:5-8, Pablo desarrolla preciosas verdades acerca de la Persona del Señor Jesús para enseñarnos una lección moral. Nuestros Estudios Bíblicos deberían reflejar lo mismo. Debemos ser prácticos y aplicar las Escrituras a nuestras vidas diarias.

Siempre habrá puntos de vista divergentes en algunos pasajes. No siempre estaremos todos de acuerdo. Tales diferencias no deben resultar en un espíritu argumentativo o en un acalorado debate. Es mejor plantear el otro punto de vista, dejándolo para que los creyentes lo consideren y sean plenamente convencidos en sus mentes, y no seguir con discusiones interminables en donde cada uno quiere tener la última palabra.

Para muchos padres constituye una prioridad el traer a sus hijos a la reunión de Estudio Bíblico semanal. Los estudiantes del liceo, de los institutos, y de la universidad hacen sacrificios para estar en esta reunión. Debemos apreciar esto y ser respetuosos con el horario, terminando la reunión a la hora, ya que muchos de ellos tienen tareas y más estudio al regresar a sus hogares. De todos modos, el Estudio pierde su efectividad cuando se alarga más allá de la hora, porque algunos ya no están escuchando.

Todos podemos identificarnos con algunas de estas fallas en nuestras reuniones de Estudio Bíblico. Sin embargo, esto no es excusa para ausentarnos. Estando conscientes de estas faltas, debería ayudarnos para corregir y lograr que todas estas reuniones sean provechosas para cada uno.

(De "Truth and Tidings" Oct. 2008)

Tanto Superior

Cosas Superiores en Juan (5)

Andrew Turkington

7. Un Poder Superior

El estanque de Betesda (Jn. cap. 5) ilustra elocuentemente la incapacidad de la ley para salvar al hombre. Aun si fuese cierto que había virtud en las aguas al ser agitadas por el ángel, de nada servía esto al paralítico, pues no tenía el poder para meterse en el es-

tanque. No hay ningún defecto en la ley: "la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno" (Rom. 7:12). Pero no puede salvar al hombre porque éste no tiene el poder para cumplirla. La salvación "era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne" (es decir, la debilidad del hombre para "permanecer en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas") (Rom. 8:3; Gál. 3:10).

Pero en la gracia hay un poder superior: "la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza" (Ef. 1:19). La poderosa palabra de Cristo logró en un instante lo que las aguas del estanque no habían logrado en 38 años. "La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte" (Rom. 8:2).

En la dispensación de la ley se efectuaron milagros por el poder de Dios. Pero en el evangelio de Juan leemos de siete señales que sobrepasan aquellos milagros del pasado.

- Moisés convirtió agua en sangre, pero el Señor convirtió agua en vino (cap. 2).
- Ezequías fue sanado al poner la masa de higos sobre la llaga, pero el Señor sanó al hijo del oficial a una distancia de un día de camino por solamente decir la palabra (cap. 4)
- Un profeta restauró la mano seca del rey Jeroboam poco tiempo después de habérsela secado, pero el Señor restauró todos los miembros de un paralítico que tenía 38 años en esa condición.
- Eliseo alimentó a 100 hombres con 20 panes de cebada, pero el Señor alimentó a más de 5000 con 5 panes y 2 pececillos (cap. 6).
- Eliseo hizo flotar el hierro de una hacha, pero el Señor caminó sobre el agua (cap. 6)
- Eliseo hirió con ceguera a los sirios, y les devolvió la vista después de poco tiempo, pero el Señor le dio la vista al ciego de nacimiento (cap. 9)
- Tanto Elías como Eliseo resucitaron un niño que recién había muerto, tendiéndose sobre el cuerpo, pero el Señor resucitó a Lázaro con cuatro días de muerto, solamente diciendo: "Lázaro, ven fuera" (cap. 11).

Pero el mayor milagro de todos es la transformación de la vida de un pecador después de la salvación. El poder del evangelio para salvar se hace efectivo a todos aquellos que creen (Rom. 1:16). "La palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios" (1 Cor. 1:18). Ese poder se ha comprobado en millones de casos, transformando la vida de aquellos que aceptan a Cristo como Salvador y Señor.

La predicación de Pablo en Corinto no fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder (1 Cor. 2:4). El poder no residía en gritar a todo pulmón, ni en el tamaño de las cornetas del altoparlante, sino en la

convicción de pecado producido por el Espíritu Santo en los oyentes.

8. Una Comida Superior

Los judíos tuvieron en poco el poderoso milagro de la alimentación de los 5000, preguntando después al Señor: "¿Qué señal, pues, haces tú, para que veamos, y te creamos? ¿Qué obra haces? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer." (Jn. 6:30,31). Sin duda el maná fue un alimento muy especial, suficiente para sustentar al pueblo durante 40 años en el desierto. Pero en este tiempo de la gracia hay una comida superior: "mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo" (v. 32,33).

El maná sustentó la vida física de Israel en el desierto, pero el Pan de vida es superior, porque da vida eterna. Cristo dijo: "Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre" (v. 51). "Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera." (v.49,50).

Comer la carne, y beber la sangre del Hijo del Hombre (v. 53, 54) ocurre en el momento de la conversión, pues al creer en Cristo, el pecador asimila y hace suyo este bendito Salvador, obteniendo en el acto vida eterna. Este pasaje no tiene nada que ver con la Cena del Señor.

Pero a través de toda la vida del creyente, Cristo sigue siendo su alimento espiritual trayéndole satisfacción ("nunca tendrá hambre"). Sigamos, entonces el consejo del Señor: "Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará" (v.27). Con esta comida superior, no hay ninguna razón para que seamos creyentes raquíticos y mal nutridos. Pero, como en el caso de los Israelitas, tenemos que recoger el maná "antes que caliente el sol".

Lamentablemente, en el desierto, "la gente extranjera que se mezcló con ellos tuvo un vivo deseo, y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne! Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos; y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos". En otra ocasión se quejaron: "nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano" (Num. 11:4-6; 21:5). La inconformidad con la sencilla exposición de la Palabra de Dios y la presión de introducir en la asamblea otras actividades para "entretener" a los jóvenes, generalmente comienza con personas que ni siquiera son salvas. Para el creyente que está gozando de comunión con el Señor, el estudio Bíblico o culto de enseñanza es un verdadero banquete espiritual.

Débora y Barak

Los Trece Jueces (11)

A. M. S. Gooding

Después de la muerte de Aod". Estas son las palabras destacadas con que abre el capítulo 4, y nos recuerdan de lo que ya se dijo en el capítulo 2: "al morir el juez, ellos volvían atrás, y se corrompían más que sus padres". La carne es incurable, no se puede mejorar, y una vez que Aod, cuyo ejemplo habían seguido en la guerra y en paz, había sido quitado de ellos, no solamente volvieron a sus antiguos caminos, sino que se empeoraron. Débora resume su alejamiento en una frase conmovedora en su cántico: "Cuando escogían nuevos dioses" que resultó en que "la guerra estaba a las puertas, y en tal situación ella hace la pregunta: "¿Se veía escudo o lanza entre cuarenta mil en Israel?" Aparentemente era un pueblo desarmado, atacado por un ejército que llevó la batalla hasta las puertas de las ciudades.

Por causa de la maldad de sus caminos "Jehová los vendió", poniéndolos, en su soberana voluntad, bajo el calcañar del opresor para traerles en arrepentimiento a Él.

Ahora se nos presenta una nueva clase de enemigo. El primero había sido de Mesopotamia –una tierra lejana. El segundo de la tierra de Moab – más cerca de casa. Ambos estaban relacionados de alguna manera con el pueblo de Dios a través de Abraham. Pero este nuevo enemigo estaba en la tierra, incluso antes que ellos, y parece que no tenía ninguna conexión familiar con ellos. Examinemos lo que la Palabra de Dios dice en cuanto a él.

Primeramente su nombre. Jabín significa "entendimiento, es sabio, sabiduría". Representa por tanto una sabiduría que se opone a Dios y a su pueblo. Santiago nos dice que hay una sabiduría que no desciende de lo alto, sino que es terrenal, animal, diabólica (Stg. 3:15). De manera que la sabiduría que está en contraposición a la sabiduría de Dios tiene su origen en el mismo diablo.

Las epístolas del Nuevo Testamento nos informan acerca de la sabiduría que es diabólica. Sería de provecho leer 1 Cor. 1:18 al 2:7, y considerar la sabiduría que fue una de las características resaltantes de la cultura Corintia, contrastado por el Espíritu de Dios con "Cristo, poder de Dios y sabiduría de Dios" (ver. 24), y también "Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención" (ver. 30). Existe "la sabiduría del mundo", la "sabiduría que no conoció a Dios", "sabiduría de la carne", "sabiduría humana" – todos estos han sido enloquecidos por la sabiduría de Dios. El super-genio detrás de todo esto es la serpiente antigua, el diablo, que constantemente está procurando por su sabiduría oponerse a los propósitos y planes de Dios. Este opositor a Dios y a sus santos es el Jabín espiritual de nuestro capítulo.

No solamente la epístola a los Corintios desvela este enemigo, sino que los santos de Colosas también son advertidos: "Mirad que nadie os engañe

por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo" (2:8). Y nuevamente: "Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal" (v. 18). Los creyentes de Colosas estaban en peligro de ser seducidos por el Judaísmo, gnosticismo, ascetismo, adoración a los ángeles, planetas, días de fiesta, castigos del cuerpo y ritos de iniciación en sociedades de sabiduría humana; de abrazar estos y abandonar a Cristo, o lo que es aún más sutil, de añadir estas cosas a Cristo. Pero, el Espíritu de Dios dice: "Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento" (2:3). Y responde al reto del enemigo con las palabras: "Cristo es el todo, y en todos" (3:11).

Entonces, las dos fuerzas que se oponen entre sí son "Cristo la sabiduría de Dios" y "el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia".

Es extraño que Jabín parece a primera vista haber tenido una larga y contradictoria experiencia. Leemos de él en Jos. 11: "Jabín, rey de Hazor" (v.1). "Y volviendo Josué, tomó en el mismo tiempo a Hazor, y mató a espada a su rey" (v. 10). Se entiende que Jabín fue herido y murió, pero aparece de nuevo en Jueces 4 vivo y activamente ocupado en subyugar a los Israelitas. Parece que Jabín fue un nombre dado a reyes sucesivos de Canaán, así como "Abimelec" sobre los filisteos, "Faraón" sobre Egipto, "Herodes" en el Nuevo Testamento. De manera que no tenemos el mismo hombre, sino otro con el mismo nombre. Sin duda que el Espíritu de Dios lo ha diseñado así (porque estas cosas fueron escritas para nuestra enseñanza) para darnos el cuadro de Jabín, muerto en batalla en Jos. 11:10, pero aun viviendo y luchando contra el pueblo de Dios en Jue. 4:1; para ser abatido en aquel día (v. 23), y destruido: "la mano de los hijos de Israel fue endureciéndose más y más contra Jabín rey de Canaán, hasta que lo destruyeron" (v. 24). Sugiero que aquí es fácil ver un cuadro de Satanás, el que se opone a la sabiduría de Dios. (1) Peleando una batalla, fue derrotado y matado en el pasado; (2) aun viviendo, oponiéndose al pueblo de Dios y siendo subyugado por los santos, en el tiempo presente, pero (3) siendo completamente destruido en el futuro.

(1) Fue derrotado en una batalla en el pasado.

"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar." (Gn. 3:15). (Su cabeza es herida mortalmente, pero aun vive).

"…para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre" (Heb. 2:14,15). La expresión "destruir" se traduce de varias formas: "anular", "romper el poder", "detener", "quitar el poder". ¡El

hombre más fuerte (el Señor Jesús) verdaderamente ha entrado en la casa del hombre fuerte y le ha saqueado sus bienes! El triunfo del Cristo es absolutamente claro: "Jesucristo, quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades" (1 Ped. 3:22).

Creo que el lector verá que este cuadro está representado en Jabín. Pero Jabín aparece de nuevo (después de muchos años) en nuestro capítulo; así aprendemos que nuestro enemigo derrotado aún vive, oponiéndose aún a Dios y a su pueblo.

(2) ¿Qué del presente?

Sería necio sugerir que el diablo está muerto, que aún que habiendo sido derrotado está atado. Ha sido mortalmente herido, su condenación eterna está asegurada, pero sigue luchando. ¿No dice Pedro: "Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe" (1 Ped. 5:8,9)?

Hay abundante evidencia en las Escrituras que Satanás está muy activo hoy. La experiencia personal de cada creyente confirmará esto. Veamos expresiones como estas:

"Ni deis lugar al diablo" Ef. 4:27

"Resistid al diablo" Stg. 4:7

"para que no os tiente Satanás" (1 Cor. 7:5)

"para que Satanás no gane ventaja" (2 cor. 2:11)

"el mismo Satanás se disfraza" (2 Cor. 11:14)

"un mensajero de Satanás" (2 Cor. 12:7)

"Satanás nos estorbó" (1 Tes. 2:18)

"la serpiente… engaño a Eva" (2 Cor. 11:3)

Fue derrotado en el Calvario pero sigue viviendo, y el pueblo de Dios tiene que luchar continuamente contra él. Tiene sus artimañas de astucia y dardos de fuego para atacar. Aparece tanto como león rugiente como serpiente astuta, y tenemos que estar constantemente vigilando.

Es nuestra responsabilidad en el presente resistir y subyugarlo por el poder de Dios y la palabra de Dios.

(3) ¿Pero qué del futuro?, porque Jabín fue finalmente destruido totalmente.

Examinemos algunos pasajes de las Sagradas Escrituras que aun esperan cumplimiento:

a) "Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sa-

biendo que tiene poco tiempo (Ap. 12:7-12).

Este evento toma lugar en la mitad de la septuagésima semana de la profecía de Daniel, es decir, al principio de la Gran Tribulación. De este momento en adelante sus actividades están limitadas a la tierra.

b) Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años (Ap. 20:1-4)

Esto se refiere al milenio, el reinado de mil años de Cristo.

c) Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. (Ap. 20:7-10).

Así como Jabín de nuestro capítulo, el diablo será finalmente destruido por completo en el lago de fuego.

Josías

Notas y Exposiciones Bíblicas (17)

William Rodgers

Desde el día cuando Ezequías fue sepultado en "el lugar mas prominente de los sepulcros de los hijos de David", transcurrió más de medio siglo hasta el comienzo del reinado de su nieto insigne, Josías, que, para la fecha, contaba con solamente ocho años de edad. Entre tanto, los reinados de Manasés y de Amón se habían dedicado mayormente a deshacer todo el bien hecho por Ezequías. Cuando Josías ascendió al trono, dominaba en el país la idolatría y quedó abandonada y contaminada la casa de Dios.

Un vistazo casual a la historia de la reformación de Josías podría conducirnos a pensar que él era meramente un imitador de su gran progenitor. Un estudio cuidadoso de lo que se escribió de él nos obligará a reconocer que él merece de nosotros una apreciación mas elevada. La primera palabra acerca de él dice, "este hizo lo recto ante los ojos del Señor, y anduvo en los caminos de David su padre, ***sin apartarse a la derecha ni a la izquierda***". Esto es más de lo que se había dicho de cualquier otro rey anterior a él. Es interesante notar que la cláusula final se emplea cuatro veces en las exhortaciones de Deuteronomio. De estas referencias, la de 17:20 da instrucciones para la conducta de los reyes futuros de Israel. También, se halla en Pr. 4:27, que nos recuerda que Josías fue de los pocos sucesores de Salomón que siguieron sus preceptos sabios an-

tes que a sus hechos necios. Esto se confirma en forma llamativa en 2 R. 23:12-15. Él derribó los lugares y objetos de adoración idolátrica hechos por Acaz y Manasés y los de Jeroboam en Bet-el tal como se había profetizado de él, unos 350 años antes de su nacimiento, 1 R. 13:2. También destruyó los que edificó Salomón para sus esposas paganas, lugares que fueron preservados aún por los mejores de los reyes antes de él.

Al compararle con Ezequías se halla que, en la historia de cada uno, hay dos declaraciones sobresalientes que ameritan nuestra atención. Con respecto a la pascua celebrada por Ezequías en el comienzo de su reinado, dice que "desde los días de Salomón, hijo de David, rey de Israel, no había habido cosa semejante en Jerusalén", 2 Cr. 30:26. De la Pascua celebrada por Josías se consta que "nunca fue celebrada una pascua como esta en Israel desde los días de Samuel el profeta; ni ningún rey de Israel celebró pascua tal como la que celebró el rey Josías", 2 Cr. 35:18. De Ezequías personalmente se informa que "en Jehová Dios de Israel puso su esperanza; ni después ni antes de él hubo otro como él entre todos los reyes de Israel", 2 R. 18:5. De Josías está escrito; "no hubo otro rey antes de él que se convirtiese a Jehová de todo su corazón, de toda su alma y de todas sus fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés; ni después de él nació otro igual", 2 R. 23:25.

Estos dos últimos casos puedan dar la apariencia de contradecirse el uno al otro. Nos ayudará notar que, en el caso de Ezequías, se enfatiza que puso su esperanza en el Señor, mientras de Josías consta que su conversión al Señor se hizo de todo corazón. Además, decir, "no hubo otro como él" no implica que **en todo** fue mejor que todos los demás.

Se puede calcular mejor el aprecio que tenían por Josías sus contemporáneos tomando en cuenta la actitud y las palabras de Jeremías. En 2 Cr. 35:25, se revela cómo él y otros lamentaron en su muerte, y por tiempo después. Una parte, a lo menos, de sus lamentaciones se conserva para nosotros en el libro de este nombre. Capítulo 4:20 dice, "el aliento de nuestras vidas, el Ungido de Jehová, fue apresado en sus lazos, de quien habíamos dicho: A su sombra tendremos vida entre las naciones". Se refiere primariamente a Josías y la expresión usada sugiere que israelitas piadosos contemplando el amanecer espléndido del reino del rey joven, les vino a la mente el pensamiento "¿no será posible que éste sea el Prometido que hemos esperado durante largo tiempo?"

Cuando Jeremías compara Josías con su hijo, Joacim, (Jer. 22:15,16), la comparación revela más todavía acerca del carácter del reinado de Josías. Es aleccionador la pregunta, "¿no hizo justicia y juicio tu padre, y entonces le fue bien? Él juzgó la causa del afligido y del menesteroso, y entonces estuvo bien". Aquí, cómo también en el Salmo 72, se hallan expresiones con referencia a Josías, que son las mismas

que se asocian con el reinado del Mesías.

2 Cr. 34 da prominencia a algunos años que delinean lo que se puede llamar el progreso espiritual del rey. En verso uno se confirma que solamente tenía ocho años de edad cuando ascendió al trono. El versículo tres dice que en el año octavo de su reinado, o sea, cuando tenía dieciséis años de edad, comenzó a buscar al Dios de su padre, David, algo que suena como una conversión al estilo del Nuevo Testamento, y con la fecha registrada. En el año decimosegundo, es decir, cuando tenía veinte años de edad, él comenzó a ejercer su autoridad real purgando la idolatría de su reino. Aparentemente requería seis años para completarse, pues, no hasta el año dieciocho de su mando, v.8, podía restaurar el Templo y su servicio.

El versículo uno aclara que su reino duró 31 años; de manera que, de este momento en adelante le quedaban unos 13 años. De este período no se sabe nada, salvo que a su fin no se dejaba guiar por el libro de sabiduría de Salomón, puesto que murió por "dejarse llevar de la ira en pleito ajeno", Pr. 26:17, 2 Cr. 35:20-22. Por otra parte, su muerte a la edad de 39 años (la edad que Ezequías llamó "la mitad de mis días") fue quizás el cumplimiento de la promesa que se le había hecho, 2 Cr. 34:28, que sus ojos no verían todo el mal que iba a ser derramado sobre su país, como también, cumplimiento de la profecía hecho más antes que dice, "de delante de la aflicción es quitado el justo", Is. 57:1.

¿Qué nos tiene el Futuro? (2)

Dr. Fred. Tatford

Hace unos 2,500 años, Dios reveló mediante revelaciones dadas a Nabucodonozor y a Daniel que, antes que se estableciera el Reino de Dios en la tierra (la edad dorada nombrada por muchos de los profetas), se presentarían cuatro grandes imperios con dominio mundial: Babilonia, Medo-Persa, Grecia y Roma. Terminada la trayectoria de éstos, serían totalmente borrados "sin que de ellos quedara rastro alguno".

Del cuarto imperio, se revelan muchos detalles para los cuales no se hallan paralelos en la historia. La conclusión inevitable es que hay profecías que quedan por cumplirse en el desarrollo de este imperio. A pesar de que siglos han pasado, es evidente que características de este poder universal se verán, a lo menos parcialmente, en una gran confederación de diez reinos que se presentará en el escenario del mundo. Será dominado por un gobernante que se levantará entre ellos. Apoderándose de tres de los diez, será reconocido como gobernante máximo de la confederación. Es imposible que sea establecido sobre la tierra el reino de Dios hasta que estos eventos se hayan cumplido.

Como ya se ha mencionado, han sido cumplidas las primeras 69 semanas de la profecía de Dan.9. Así, como se pronosticó, se quitó la vida al Mesías en el tiempo señalado. Posteriormente, la ciudad de Jerusalén y el Templo fueron destruidos por los ro-

manos y sufrimientos indecibles llenaron Palestina. Con todo, queda sin cumplimiento la septuagésima semana, o sea, el último período de siete años. Comenzará este período cuando sea confirmado un pacto de siete años entre Israel y el gobernante futuro, que será del mismo pueblo que destruyó Jerusalén en el año d.C.70, esto es, del Imperio Romano. No hay indicación de cuál sea el propósito del pacto, pero encontrándose Israel entre poderes hostiles, el pacto presumiblemente es para asegurar su protección de invasión.

Durante la primera mitad de la ultima "semana" una fuerte influencia religiosa virtualmente dominará los diez reinos federados, y simultáneamente "dos testigos" mantendrán testimonio para Dios en Israel. Al terminar ese período, el gobernante del occidente prohibirá toda actividad religiosa en los diez reinos y en Israel. Será atacada en forma cruel y despiadada la falsa "iglesia" todopoderosa, será quebrantado su poder y confiscadas sus riquezas. Serán martirizados los testigos fieles en Israel.

A la mitad de la "semana", o sea, después de tres años y medio, se prohibirá toda actividad religiosa. En lugar de las ceremonias religiosas ya prohibidas, serán obligados los hombres a recibir una nueva forma de idolatría. El gobernante, la primera bestia de Ap.13, entrará en el templo y se hará pasar por Dios. Dejará en el templo su imagen, como objeto de culto, y los que rehúsan adorarlo pagarán con la vida. Al darse cuenta de estos acontecimientos huirán los que temen a Dios, porque con esto habrá comenzado la gran tribulación. Los sufrimientos de aquel período espantoso se describen vivamente en el Apocalipsis capítulos 6 al 16, en muchos Salmos y en los libros proféticos. Sin reserva, serán derramados los juicios de Dios sobre la tierra. No se puede trazar en la historia nada que se compara con estos eventos.

A pesar del pacto firmado con el poder occidental, no será posible que Israel evite la invasión. La futilidad del pacto fue indicado hace siglos cuando Dios dijo por Su siervo Isaías: "será anulado vuestro pacto con la muerte, y vuestro convenio con el Seol no será firme; cuando pase el turbión del azote, seréis de él pisoteados".

Además del imperio del occidente, Ap. 17:7,8, otras grandes potencias se presentarán, Ap. 16:12-14. Las profecías bíblicas se ocupan de aquellos poderes que tienen que ver con Israel. Así, en "el tiempo del fin", Dan. 11:43, Egipto tendrá una influencia y autoridad mucho mayor que en los tiempos de Daniel. En una confederación Africana de considerable fuerza, serán confederados Libia, Etiopía y Egipto, Dan. 11:40-45. Egipto será el primero en lanzar un ataque contra Israel, y como respuesta a éste el poder del norte (el Asirio, Is. 8:7-10) invadirá la tierra. Reyes vendrán del lejano oriente, Ap. 16:12, y del occidente vendrán fuerzas bajo el mando de "la bestia", Ap. 17:12-14.

Oportunamente, el Señor intervendrá para destrucción de todas estas fuerzas que representarán la concen-

tración del poder militar del mundo, Ap. 19:11-21. Cual "piedra cortada sin mano" caerá sobre los orgullosos imperios de los hombres sin dejar rastre de su existencia, Dan. 2:32-45. Enjuiciará a los vivos (todo ser humano, sobreviviente de aquellos tiempos) separando los salvados de los no salvados y quitando de Su reino toda causa de ofensa. 2 Tim. 4:1, Mt. 24:27-31, 25:31-46, 13:41-43, Ez. 20:33-38, etc.

Es el momento cuando Dios aplastará a todos sus enemigos debajo de sus pies y confirmará al Señor como Rey sobre Sion, Su monte santo, según Salmo 2. Coronado Rey de reyes y Señor de señores, con el cetro de justicia en Sus manos, el Señor "para justicia reinará, y príncipes presidirán en juicio", Is.32: 1.

Los Viajeros

Neal R. Thomson

Va en aumento el número de hermanos que viajan a países extranjeros. Por lo tanto hay la necesidad de un informe.

Hay el peligro del descuido. Muchos se interesan únicamente en los placeres y vanidades de los países visitados. Se olvidan de Dios y de su Palabra y creen que cuando están ausentes de su asamblea, pueden entregarse a las cosas mundanas y dudosas. No arreglan su itinerario para visitar a una asamblea el domingo. Se olvidan de la cena del Señor. ¡Cuán triste! Porque no hay día cuando el Señor se olvida de ellos.

Esta advertencia no insinúa que la mayoría de los hermanos viajan como el hijo pródigo que desperdició sus bienes viviendo perdidamente. Abraham también viajó mucho, algunas veces guiado por Dios, otras veces andando en su propia voluntad. Jacob viajó al extranjero y regresó por razones familiares. Los profetas y los apóstoles viajaron mucho en la obra del Señor. Aquila y Priscila, Apolos, Febe, Lidia etcétera, aparecen en el Nuevo Testamento como viajeros por asuntos personales. Por consiguiente, no es extraño que hoy en día, con tantas facilidades para viajar, haya hermanos y hermanas que salgan para otros países por razones familiares, de trabajo, de salud, de estudio y también en la obra del Señor.

Muchos nos preguntan la dirección de asambleas en otros países, porque quieren dar el primer lugar al Señor. Podemos contestar que hay asambleas que se congregan en el Nombre del Señor Jesucristo en casi todos los países del mundo en todos los continentes, incluyendo a los países comunistas. Pero todos deben entender que, como en los días de los apóstoles, habrá mucha variación en las prácticas de las asambleas. Como todos sabemos, no hay sede nacional o internacional, ni comité directivo, ni jefe supremo para dirigir y controlar las prácticas de las asambleas. Cada una es responsable al Señor, en cuyo nombre se reúne.

El Nuevo Testamento habla de asambleas formadas en muchos países desde Babilonia hasta España. Pablo dice que él enseñaba las mismas cosas en ***todas las iglesias*** (1 Cor. 1:2, 4:17, 7:17, 11:16, 14:33-37). Esto comprueba que hay un solo diseño, dechado y modelo de una iglesia bíblica. Pero todas las iglesias no guardaban estas sanas doctrinas. Muchas se apartaron a diversas doctrinas y a fábulas. Había la carnalidad en Corinto, la legalidad de guardar la ley de Moisés en Galacia, la mundanalidad en Pérgamo donde soportaban la doctrina de Balaam. En Tiatira se recibían las enseñanzas y prácticas de la Jezabel. Filadelfia permanecía fiel, pero Laodicea crecía mucho, numérica y materialmente, y degeneraba espiritualmente. Muchas veces las mismas condiciones se veían en los grupos de asambleas de la misma región. Las iglesias legales de Galacia incluían Derbe, Listra, Iconio y Antioquía. Todas tenían la misma falta. Filipos, Tesalónica y Berea eran de Macedo nia. Todas éstas eran muy consagradas (2 Cor. 8:1-5).

Damos las mismas noticias de las asambleas en todos los países del mundo de hoy en día. Los viajeros hallarán asambleas como Filadelfia y Tesalónica, pero también otras como Pérgamo, Tiatira y Laodicea. Descubrirán también que a veces, las asambleas de un país llevarán el mismo carácter, igual como en los días apostólicos. Las asambleas de Venezuela, por lo regular llevan el carácter estricto y conservador de las sendas antiguas. Las de algunos países son muy liberales, adaptándose al movimiento moderno. Estas soportan toda clase de enseñanzas y prácticas de diversas doctrinas En otros países se hallarán, como en Asia, una variedad de prácticas, algunas asambleas muy fieles, otras muy apartadas del diseño bíblico.

¿Qué va a hacer el viajero? “Dime con quien andas y te diré quién eres”. Este refrán criollo refleja un buen principio bíblico. ¿Pueden dos andar juntos si no están de acuerdo? Cuando los siervos del Señor de Venezuela vamos al extranjero buscamos las asambleas donde nuestro espíritu siente armonía, o donde podemos ayudar a fortalecer los testimonios. Hay asambleas que no quieren recibir la corrección. Les gustan palabras suaves y halagüeñas. Como dijo el apóstol, “vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas” (2 Tim. 4:3). Por consiguiente no hallamos siempre una asamblea como Filadelfia.

Pero, ¿qué diremos de los hermanos que buscan las asambleas liberales porque les gusta? Prefieren salir de la “estrechez” del ejemplo apostólico, para aprender “cosas nuevas”. Luego vuelven a Venezuela deseosos de introducir las cosas vistas en el extranjero. Para ellos, el ejemplo de otros allá es autoridad suficiente para hacer igual aquí. Ahora bien, si las asambleas de Venezuela meramente han seguido el ejemplo de algunas

otras en el extranjero, es tiempo de revisar totalmente nuestra doctrina, y volvernos a la obediencia a la Palabra de Dios. Ella nos da las doctrinas sanas de Cristo por medio de sus apóstoles. Al contrario, si se ha enseñado fielmente la doctrina de los apóstoles, entonces no hay lugar para cambios y nuevas introducciones de cosas vistas en otros países.

De los Tesalonicenses Pablo dijo: "Cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombre, sino según es en verdad, la palabra de Dios" (1 Tes. 2:13).

También vienen los viajeros a Venezuela desde otros países. Algunos quieren introducir sus prácticas liberales. ¿Qué diremos? Hay que probarlos como en Apocalipsis 2:2: "Has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos". Si las introducciones son como el altar de Acaz, entonces las rechazamos fuertemente. Esto hacemos, no porque somos egoístas, y creemos que nuestras ideas son mejores, sino porque la única autoridad es la Palabra de Dios. El diseño del altar que vio Acaz en su visita al extranjero apeló a su gusto, pero no tuvo la aprobación de Dios. El introdujo este altar moderno, y cambió el antiguo que fue hecho según el diseño de Dios.

También rechazamos los "carros nuevos" como el que usó David para llevar el arca de la Casa de Dios (2 Sam. 6:3). Los filisteos habían usado un carro nuevo con éxito, para devolver el arca a Israel (1 Sam. 6:7). Pero el aparente éxito de ellos, y la evidente bendición de Dios después (1 Sam. 7:1-2), no dio autorización a David para cambiar el orden divino de llevar el arca sobre los hombros de los levitas. Dios disciplinó a David en su falta, pero aun cuando se llevó el arca a la casa de Obed-edom, Dios le bendijo a él (2 Sam. 6:11). La bendición de Dios no es evidencia de su entera satisfacción con lo que hacemos. Dios no estaba satisfecho hasta que David volvió al orden antiguo en obediencia (1 Cr. 15:12-15).

Entonces, hay la necesidad de atender a la advertencia de Pablo: "Examinadlo todo; retened lo bueno. Absteneos de toda especie de mal" (1 Tes. 5:21).

(De "La Sana Doctrina No. 114)

Lo que Preguntan

¿Hay algún versículo en la Biblia que prohíbe a una hermana en la fe pintar sus uñas, sus mejillas, sus ojos o su cabello?

Bajo la dispensación de la ley las prohibiciones abundaban, con castigo correspondiente para el transgresor. En la dispensación presente la GRACIA nos enseña que "Renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente", Tito 2:12. La gracia no es un permiso para hacer lo que nos dé la gana, sino un poder divino y di-

námico que impulsa a los hijos de Dios rechazar las vanidades (pintura, etc.) de este siglo malo, y mantener un testimonio positivo delante del mundo de que uno es salvo. En el mundo, el que no sigue las modas vanidosas tiene que sufrir oprobio; pero entre el pueblo de Dios el que haya adoptado tales vanidades se halla como "pájaro pintado". ¡Cuánto mejor será abandonar por completo las cosas mundanas a todo costo para agradar y servir al Señor, que ha dicho: "Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas", Mateo 11:29.

La palabra "pintar" se encuentra solamente cuatro veces en toda la Biblia y en cada caso se relaciona con la condenación de Dios. Tres veces tiene que ver con usar pintura para embellecer la persona:

Ezequiel 23:40: "Y por amor de ellos te lavaste y **pintaste** tus ojos y te ataviaste con adornos". Estas palabras se refieren a la condenación de Israel por su prostitución espiritual con los enemigos de Dios.

Jeremías 4:30: "Aunque pintes con antimonio tus ojos, en vano te engalanas; te menospreciarán tus amantes, buscarán tu vida". Otra vez se refiere a la defección de Israel y las funestas consecuencias de procurar el prestigio del mundo en lugar de andar en comunión con Dios.

2 Reyes 9:30: "Jezabel... se pintó los ojos con antimonio". Ella era la mujer más infame de toda la historia bíblica. Así las hermanas que porfían en usar pintura se identifican con las que mueren bajo la condenación de Dios.

Ahora, en lugar de pensar tanto en el lado negativo, o en lo que no debemos hacer, pensemos en una vida positiva para el Señor: "Por que habéis sido comprados por precio (infinito); glorificad pues a Dios en vuestro **cuerpo** y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios (1 Cor. 6:20). En Rom. 12:1 dice: Que presentáis vuestros **cuerpos** en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conformáis a este siglo" etc. Antes de ser salvo, el entendimiento de la persona está controlado por el dios de este siglo, Satanás (la serpiente antigua) que pudo engañar a nuestra primera madre Eva. Ella vio que el árbol era bueno para comer, agradable a los ojos y codiciable para alcanzar la sabiduría. Ella pudiera haber preguntado: "¿Qué mal, pues, hay en todo eso?". Fue seducida; despreció la Palabra de Dios y cayó en la trampa. En lugar de hacerle bien, ese acto fue para su caída, y la ruina de la raza.

Además de la exhortación de Pablo, tenemos las palabras inspiradas de Juan: "No améis al mundo ***ni las cosas*** que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él, porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne; los deseos de tos ojos y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre sino del mundo", 1 Juan 2:15-16.

El tercer testigo que queremos citar es el apóstol Pedro: "Asimismo voso-

tras mujeres, estad sujetas a vuestros maridos;... vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos; sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios". 1 Pedro 3:2-3.

Recuerdo que hace 70 años presencié cultos evangélicos por un renombrado evangelista, y una de sus frases fue: "La prima donna (primera cantatriz del teatro) con su cara pintada". En aquella época las artistas del teatro fueron las únicas que usaban pintura para su cara y muchas de ellas llevaban una vida disoluta.

En Colosenses 3 el apóstol amonesta a los que han resucitado con Cristo "a poner la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra"... habiéndose despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo". Antes de adoptar una novedad, el creyente espiritual ora al Señor para saber si es su voluntad y agradable a Dios. Los que se pintan lo hacen para disimular y darse una hermosura artificial; pero Dios quiere la sencillez y sinceridad en sus hijos e hijas: "Sed imitadores de Dios, como hijos amados", y que no sigan las vanidades del mundo con sus modas de ostentación personal.

S.J.Saword ("La Sana Doctrina No. 110)

Tantos Enemigos, pero un Amigo

"¡Ay! ¡Qué fatigado me encuentro!" decía todas las noches un monje a su abad.

"Pues, ¿qué trabajo tan abrumador habéis tenido hoy para quejaros de esa manera? Mañana os lo aliviaré. No me gustan tantas lamentaciones…"

"No podéis aliviármelo. El día que no haga ese trabajo, me pierdo. Tengo todos los días, y a todas horas, dos halcones que cuidar con suma solicitud, dos liebres que retener, dos gavilanes que adiestrar, un dragón que vencer, un león que combatir y un enfermo que cuidar."

"¡Usted esta loco!", replicó el abad.

"Quien está loco es quien así no lo cree. Los halcones que tengo que cuidar son mis ojos, para que no miren lo que no les conviene y no se fijen con ansia en lo que no les es lícito desear.

Las dos liebres que tengo que retener son mis dos pies, siempre ligeros para el mal y prestos para andar por el camino del pecado.

Los dos gavilanes son mis manos, que es preciso sujetar al trabajo y no dejarlas vivir en la ociosidad, pues eso es una rapiña.

El dragón es mi lengua que tengo siempre que tener encadenada, pues aunque miembro de los más pequeños del cuerpo, tiene veneno mortal, y hace más daño que todos los otros.

Y por último, el león es mi corazón con el cual tengo que sostener una lucha continua."

"¿Y cuál es el enfermo que tenéis que cuidar?"

"Es mi propio cuerpo, que tan pronto tiene calor, como frío; tan pronto hambre como sed, y siempre se necesita tratarle con gran cuidado."

Decía bien aquel monje, pero ignoraba que en esa lucha, nosotros no podemos hacer nada; y solos, perderemos siempre en ella; pero asistidos del poder de Dios, Él nos dará la victoria en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Si es que pierdo mi salvación

Allan Adams, Canadá

¿Por qué la vida eterna no es eterna en el caso mío? Juan 3.36

¿Dónde señala el Nuevo Testamento que alguna acción de parte del creyente hoy en día tiene un efecto negativo sobre los beneficios del plan de salvaión para el pecador?

¿Dónde hace la Biblia declaraciones claras e inequívocas acerca del peligro de perder la salvación personal?

Por cuanto fui escogido en Cristo desde antes de la fundación del mundo, Efesios 1.4, ¿dónde definen las Escrituras las acciones que anularán aquella decisión divina?

Por cuanto fui salvo en primera instancia sin mérito alguno de parte mía, Efesios 2.8,9, ¿dónde se establece que me condenan mis desméritos?

¿Dónde dice la Palabra de Dios que algunos de los pecados míos socavan la gracia de Dios?

Por cuanto la salvación tuvo lugar en un punto de tiempo, ¿la Biblia enseña que la pérdida ocurre también en un momento específico?

He pasado de muerte a vida. Juan 5.24 ¿Cómo describe la Palabra de Dios mi nueva condenación?

¿Dónde se me participa que he perdido mi relación de hijo de Dios por un nuevo nacimiento? Juan 3.7. ¿o mi membresía en el Cuerpo de Cristo? Mateo 16.18

¿Qué porción de la Biblia hace saber que he sido regresado al reino de Satanás para compartir su suerte? Colosenses 1.18

¿Cuál pasaje dice que el Espíritu Santo ha sido motivado a dejarme? Juan 14.16,17, Efesios 1.13,14

¿Puedo ser salvo de nuevo? ¿"Todo aquel" as aplicable todavía en el caso mío, o perdí esa opción una vez por todas?

Si mis pecados fueron perdonados cuando inicialmente confié en Cristo, 1 Juan 2.12, y mis pecados son perdonados sobre la marcha por el proceso de la confesión, 1 Juan 1.7, ¿se los restituyen en mi contra cuando caigo, o es que se me condena por solamente aquellos que cometo a partir de mi caída?

¿Cómo saben los ancianos de mi congregación cuándo debo ser apartado de la comunión por haber dejado de ser salvo?

Nosotros vivimos porque Él murió

De madrugada en una mañana de febrero, cuando estaba empezando a esclarecer, un zorro corría por la carretera. Sufría de hidrofobia y estaba demente por causa de la enfermedad. Por eso atacaría a cualquier persona o animal que encontrara. Ya se había encontrado con un puerco espín, y las púas todavía estaban en todo su cuerpo. No había defensa alguna contra esos colmillos desnudos.

El zorro pasó por el patio de una escuela donde pocas horas después unos 150 niños estarían jugando. Entonces entró por la calzada de un garaje. Allí fuera de la casa estaba un perro pastor alemán. Todos adentro de la casa estaban durmiendo, sin darse cuenta del terrible peligro que estaba allí tan cerca, pero el perro estaba despierto y alerta. Sintió el peligro que se acercaba y entendió su responsabilidad de cuidar a aquella familia. El perro se llamaba Prince.

El zorro le atacó y la batalla fue fiera, pero no duró mucho tiempo. Fue una batalla a muerte. Pronto el zorro con la garganta sangrando quedaba derrotado y muerto. Prince se paraba temblando pero triunfante, llevando las señales de la batalla en su cuerpo. Entonces se acostó para esperar que la familia se despertara, cuando ladrando anunció su victoria sobre su enemigo.

La familia podía ver con una mirada lo que había pasado. Después descubrieron que durante la batalla el zorro había metido los colmillos profundamente en el cuerpo y sangre del perro, dejando el virus de hidrofobia en él. ¡Era claro que Prince tendría que morir! Al entender esto, la familia derramaba lágrimas de gratitud aquella mañana, mientras se despedían de su amigo y guardián. ¡Prince murió para que ellos pudieran vivir!

Qué buena ilustración es ésta en relación con la otra gran batalla en el Calvario. El pecado entró en la raza humana en el huerto de Edén, y la muerte eterna era inevitable. "Como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 5:12). El hombre estaba en peligro, indefenso y dormido, pero el Señor Jesucristo se enfrentó solo para defendernos, y murió por nuestros pecados. "Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras" (1 Corintios 15:3).

Hoy, Él lleva las marcas de la batalla en su cuerpo. "Dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente" (Juan 20:27).

Si le aceptamos a Él como nuestro Salvador y Señor, la segunda muerte no tendrá potestad sobre nosotros, porque, "El que tiene al Hijo, tiene la vida" (1 Juan 5:12). Si por la fe entendemos y aceptamos este mensaje, ¿no es verdad que derramaremos lágrimas de gratitud al apreciar lo que Cristo hizo por nosotros?

Ya ves que **Él** murió para que **nosotros** pudiéramos vivir.

De "Truth and Tidings"